

Ciudadanía y participación. Una mirada desde lo local: Chihuahua, Estado de México, Hidalgo, Oaxaca y Sinaloa

Sergio Pacheco González*

Buenas tardes a todas y todos. Un gusto estar compartiendo en esta Feria del Libro de la Frontera, con el lema Paz y Diversidad Cultural, organizada por la Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Chihuahua, con la colaboración de diversos organismos e instituciones, y con la participación de nuestra casa, la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

En esta ocasión nos corresponde presentar el libro, *Ciudadanía y participación. Una mirada desde lo local: Chihuahua, Estado de México, Hidalgo, Oaxaca y Sinaloa*, obra coordinada por Nelly Rosa Caro Luján, colega y amiga que se desempeña profesionalmente en El Colegio Mexiquense, A.C. y por nuestro colega Jesús Alberto Rodríguez Alonso, del CAC- 56 Globalización, Ciudadanía y Democracia, de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Este libro es una obra colectiva, en el que se presenta el análisis de la encuesta que, con el mismo nombre, se realizó en diciembre de 2014, utilizando una muestra probabilística representativa de la distribución poblacional por sexo y edad de acuerdo con el Censo General de Población y Vivienda de 2010. La muestra nacional fue de 1200 informantes mayores de 18 años y la estatal, de 500 entrevistados en cada uno de los estados, haciendo un total de 3200 encuestados.

El diseño de la encuesta fue realizado por las y los investigadores que integran la Redes, Red de Ciudadanía y Democracia en Sociedades Diversas, la que a su vez integran el grupo de investigación “Organización, Comunicación y Grupos Sociales”, de la Universidad de Murcia, España, y los cuerpos académicos: “Población, Cultura y Sociedad”, de El Colegio Mexiquense, A. C.; “Globalización, Ciudadanía y Democracia”, de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez; “Ciencias Jurídicas y Políticas”, de la Universidad Autónoma de Sinaloa, y “Estudios Políticos Comparados”, de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. En su diseño colaboró también el doctor Eduardo Bautista, de la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca, mientras que el trabajo de campo lo realizó Data, Opinión Pública y Mercados.

Para lograr su diseño, fue fundamental el apoyo de El Colegio Mexiquense, A. C., en la organización de coloquios internacionales, así como en la publicación de este libro. Importante también, el financiamiento otorgado por el Programa para el Desarrollo Profesional Docente (Prodep), de la Secretaría de Educación Pública y el de la propia Redes, para la realización de encuentros de trabajo y la sistematización de la información recogida.

El libro que ahora presentamos consta de siete capítulos, dos de ellos, *Sociedades actuales: reconsideración de la ciudadanía y la participación*, de Juan José García Escribano, de la Universidad de Murcia, España, y *Ciudadanía, desigualdad y heterogeneidad social en México*, de Henio Millán Valenzuela, de El Colegio Mexiquense, A. C., tienen por objeto contextualizar, en los ámbitos internacional y nacional, el tema de la ciudadanía, comparando

* Profesor Investigador de la UACJ. Correo: sergio.pacheco@uacj.mx

las experiencias española y mexicana, así como la heterogeneidad social presente en nuestro país.

En tanto que la encuesta que sirve de base a este libro tuvo como finalidad construir un índice de ciudadanía (IC) que permitiera contar con elementos para una comparación y un entramado común para el análisis, los cinco capítulos siguientes tributan a este fin.

En este sentido, es pertinente mencionar las seis dimensiones que componen el IC: 1) preferencia por la democracia; 2) información política; 3) interés en la política; 4) participación política; 5) uso y efectividad, y 6) acatamiento de decisiones mayoritarias. Además, se hizo un ejercicio en el que cada una de éstas se relaciona o cruza con cuatro variables transversales: los niveles educativos y de ingreso, género y edad, para visualizar qué tan dependientes o independientes son las dimensiones respecto a estas variables.

De esta manera, en los cinco capítulos siguientes se aborda el concepto de ciudadanía, a partir de los resultados obtenidos en las entidades federativas que se anotan en el subtítulo del libro: Chihuahua, Oaxaca, Sinaloa, Estado de México e Hidalgo.

Tres de ellos, Chihuahua, Estado de México y Oaxaca, analizan la calidad de la ciudadanía tomando en consideración las dimensiones mencionadas, mientras que Sinaloa e Hidalgo se ocupan en mayor medida de la participación ciudadana, en la construcción de la democracia electoral y la lucha contra el autoritarismo en Sinaloa; en contraste con la configuración de una ciudadanía débil, en el caso de Hidalgo.

Ahora, voy a realizar algunos comentarios sobre los primeros dos capítulos, los de García Escribano y Henio Millán.

El capítulo de García Escribano ofrece un interesante y sustentado recorrido sobre los diversos momentos que ha vivido el proceso de desarrollo de las teorías sobre la ciudadanía, en consonancia con la perspectiva que Will Kymlicka y Wayne Norman utilizan en su artículo *El retorno del ciudadano* (1997). A manera de introducción y con la finalidad de fijar la atención sobre las complejidades implícitas en el concepto de ciudadanía en los tiempos que corren, Juan José argumenta que la masiva llegada de refugiados al continente europeo es una prueba fehaciente de la incapacidad que tienen las elaboraciones modernas para comprender la diversidad de condiciones en que las personas transcurren su día a día.

Como lo observamos en nuestro país y en esta frontera, cito: “existen seres humanos a quienes se estigmatiza y se excluye del acceso a la ciudadanía.” (p.15) Esta afirmación de manera inmediata lleva a la pregunta que se convierte en reflexión, ¿qué se entiende o está entendiendo por ciudadanía? Y es precisamente lo que, después de recordarnos el origen etimológico y sociopolítico del concepto, García Escribano se ocupa en desentrañar, presentando diversos modelos de ciudadanía, elaboraciones que procuran con mayor o menor éxito, dar respuesta a las posibilidades de reconocer e incorporar las variadas y diversas realidades a que se enfrentan los estados, las culturas, las naciones y los hombres y mujeres bajo los dictados de la globalización.

Así, realiza un recorrido que va de la *polis* griega y la *res publica* romana, a las teorías liberal-individualista, cívica-republicana y comunitarista, para, tras caracterizarlas, mostrando sus fuentes y diferencias, poner en cuestión sus alcances en las condiciones de inseguridad e incertidumbre que priman en el mundo contemporáneo, junto con el malestar y apatía con relación a la política. En un contexto donde los organismos supranacionales tienen un mayor control sobre decisiones fundamentales, donde la circulación de mercancías se dinamiza, las migraciones se multiplican, a pesar de que los controles para el tránsito de personas se recrudecen, se evidencian los límites del concepto de ciudadanía asociado a la nacionalidad o la vinculación legal con un único estado.

De ahí las elaboraciones que Juanjo nos presenta en el apartado *La ciudadanía en las sociedades actuales*, en el que, quienes adquieran el libro o lo reciban en préstamo, podrán conocer y reflexionar sobre los conceptos de ciudadanía posnacional, cosmopolita, multicultural, diferenciada, multilateral o intercultural. Un breviarío muy útil, generador de interés por profundizar en lo que ahí se plantea.

Posteriormente, se presenta una comparación entre España y México, preferentemente, con relación a algunos indicadores de la participación ciudadana, la que es, desde su perspectiva, una responsabilidad que no deben abandonar la y el ciudadano, a fin de evitar reeditar aquella crítica con la que, bajo la denominación de *idiotas*, en la Grecia clásica se definía a quienes mostraban desinterés por ejercer sus derechos.

Por su parte, Henio Millán Valenzuela, en *Ciudadanía, desigualdad y heterogeneidad social en México*, parte de una lapidaria sentencia, cito: “México es un país socialmente heterogéneo, económicamente desigual y democráticamente insatisfactorio.” (p.43) Y estos rasgos, indica, se pueden observar en las formas de concebir la ciudadanía y en la manera en que se ejerce. Para argumentarlo, Henio hace un breve y sustancioso recorrido histórico, en *La ciudadanía imposible*, para mostrar las contradicciones presentes entre el entramado social y las formas de organización prevalecientes en el México del Siglo XIX y las aspiraciones de los liberales mexicanos. Contradicciones que se mantendrían aún después del triunfo de la revolución mexicana en el naciente Siglo XX.

Así, ante el dilema de fortalecer la gobernabilidad o fomentar la democracia, los sucesivos gobiernos y gobernantes optaron por la primera, limitando el desarrollo de la ciudadanía política, en tanto que antes que la libre agencia, se impone el corporativismo, estrategia que buscó lograr un equilibrio entre actores modernos, promovidos por el pensamiento liberal, y los actores premodernos, ligados a formas de asociación e identidad comunitarias. En este sentido, como señala Millán, “la consecuencia no solo fue el sacrificio de la democracia, sino una alta probabilidad de instalar gobiernos de corte autoritario, como el que desplegó el porfiriato y continuó el sistema político de la Revolución mexicana.” (p.46)

Esta condición es alterada con la crisis del sistema político que se vislumbra en los años 70 del Siglo XX y que irrumpe con toda su fuerza en la década siguiente. El llamado pacto social que sustenta el corporativismo y el control de las fuerzas democratizadoras es sometido a fuertes presiones, hasta ser sustituido por el pacto social neoliberal, el que fracasa, señala el autor, por su carácter excluyente, el que se materializa en la incapacidad del sistema legal para proteger los derechos más elementales. Además, indica, otro componente de debilitamiento estatal es su fragmentación. Así, no solo se combatió el corporativismo, sino el presidencialismo metaconstitucional. En ese escenario reconstituido, se plantea nuevamente, tras la alternancia política, el dilema entre gobernabilidad y democracia, el que se pretende resolver sacrificando la gobernabilidad.

Así, cito: “la [sociedad] “mexicana se ha transformado en una sociedad dividida no solo en la esfera política, sino en un plano social que vuelve a atestiguar la coexistencia de distintos actores sociales que, históricamente, han realizado distintas actitudes hacia el modelo cívico liberal. A esta coexistencia llamamos heterogeneidad social, la cual fue decisiva para frustrar en el pasado la configuración de la ciudadanía involucrada en ese modelo.” (p.55) Junto a esta heterogeneidad ha corrido otro proceso persistente: la desigualdad social.

La historia remota de México, pero también la reciente, ha configurado cuatro tipos ideales: moderno, premoderno tradicional, premoderno rentista y posmoderno. A ellos se agrega un quinto actor que, sin reunir las características de un tipo ideal, mezcla ele-

mentos de dos o más de estos grupos: mixto. Para conocer sobre estos tipos ideales, les reitero la invitación a adquirir el libro, porque, además, en él, Henio Millán Valenzuela, discute los resultados de la encuesta en relación con estos tipos ideales.

Les invito a comprar y leer este libro, apropiarse de los conceptos que les he referido y a realizar una amplia reflexión con una mirada desde lo local.